

Pan y Toros



✻ SUMARIO ✻

TEXTO

MI CRONICA, *por el Mozo de la Fuente-ci-lla.*—¡A LOS TOROS! *por Narciso Alonso Cortés.*—¡JOSELILLO! *por Antonio Ribof (Limoncillo).*—ECOS DE FRANCIA, *por F. Parent.*—DESDE SEVILLA, *por Feliqui.*—EL ANILLO, *por Pedro Sánchez Ocaña.*—REVISTA DE LA CORRIDA 18.^a DE ABONO CELEBRADA AYER EN ESTA CORTE.—LA PLAZA DE TOROS DE VALLADOLID, *por Valentín Bejarano Mesanat.*—CRÓNICA DE PROVINCIAS.—NOTA SEMANAL.

GRABADOS

JOSÉ SÁNCHEZ DEL CAMPO (*Cara-ancha*).—TOMÁS MAZZANTINI PAREANDO (*dibujo de E. Porsel*).—PLAZA DE TOROS DE VALLADOLID (*fotografías de monsieur Durand, de Perpignan*).

II DE OCTUBRE DE 1897

NÚMERO 80
15 céntimos.

EXTRANJERO
20 céntimos.



Valentín Martín.
14 de Octubre de 1885
A su nombre, Gorguera, 40.



Rafael Guerra (Guerrita).
27 Septiembre 1887
Capuchinos, 10, Córdoba.



Rafael Bejarano (Torero).
29 Septiembre 1889
Apoderado: D. Manuel Vela
Lavapiés, 5, 2.º, Madrid.



Antonio Moreno (Lagartijillo).
12 Mayo 1890
Apod.º: D. Enrique Ibarra
Clarau, Ave Maria, 37 y 39.



Enrique Vargas (Minuto).
19 de Abril de 1891
Compas de la Laguna, 6,
Sevilla.



Francisco Bonal (Bonarillo).
27 Agosto 1891
Apoderado: D. Rodolfo Martín.
Victoria, 7, entresuelo.



José Rodríguez (Pepete).
5 Septiembre 1891
Ap.º: D. Francisco Fernández.
Cruz, 25, 2.º Madrid.



Antonio Reverte Jimenez.
16 Septiembre 1891
Iniesta, 35, Sevilla.



Antonio Fuentes.
17 de Septiembre 1895
Ap.º: D. Andrés Vargas.
Montera, 19, tercero, Madrid.



Emilio Torres (Bombín).
21 Junio 1894
Apoderado: D. Pedro Niembro.
Gorguera, 14, Madrid.



*Miguel Báez (Litri).
28 Octubre 1894
Apoderado: D. Vicente Ros.
Buenavista, 44, Madrid.



José García (Algabeño).
22 Septiembre 1895
Apod.º: D. Francisco Mata.
San Eloy, 5, Sevilla.



Nicanor Villa (Villita).
29 Septiembre 1895
Apoderado: D. Enrique Moreno.
Car* Madrid, 156, Zaragoza.



Joaquín Hernández (Parrao).
1.º Noviembre 1896
D. Fernando Medina Moreno.
Capuchinos, 5, Sevilla.



Ángel García (Padilla).
19 Septiembre 1897
Ap.º: D. Pedro Ibáñez Mayenco.
Lavapiés, 44, Madrid.



Antonio de Dios (Conejito).
Ap.º: D. Felipe Valero.
Alcalá, 56, Madrid



Cayetano Leal (Pepe-Hillo).
15 Agosto 1887
Ap.º: D. Miguel Santiuste.
Victoria, 2, Madrid.



Juan Arregui (Guipuzcoano).
20 de Marzo de 1892
A su nombre: Amor de Dios, 9.



Domingo Campo (Domingun).
17 Diciembre 1893
A su nombre: Cava baja, 56,
Madrid.



Bartolomé Jiménez (Murcia).
18 de Marzo de 1894.
A su nombre:
Plaza del Progreso, 14, Madrid.



Antonio Guerrero (Guerrero).
10 Noviembre 1895
Ap.º: D. Francisco Mata
San Eloy, 5, Sevilla.



Carlos Gasch (Finito).
Septiembre 1896
A su nombre:
Valencia. Ap.º: D. Adolfo
Sánchez, Linares.



Manuel Martínez Palacios.
14 Febrero 1897
Apoderado: D. Manuel Lasarte.
Valverde, 11, entr.º izqda.



Julio Martínez (Templaito).
Ap.º: D. José López.
Infantas, 27, Alicante.



Francisco Castuera Yuste
(Fatigas). Apods.: en Valdepe-
ñas, D. Gabriel Sánchez.
Málaga, D. José Toscano.

Siendo preciso hacer nuevos fotografados, rogamos á los diestros nos envíen sus últimos retratos.



DIRECTOR LITERARIO

Leopoldo Lopez de Saá

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid: Trimestre, 2 pesetas.—Provincias: Trimestre, 2,50; semestre, 5; un año, 10 — Extranjero: Trimestre, 4; semestre, 7; año, 12.—Número corriente, 15 céntis.; atrasado, 25.—Anuncios, á precios convencionales.

Administrador: D. José Sorrosal.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN
CHINCHILLA, 7, BAJO

DIRECTOR ARTÍSTICO

Emilio Porset.

José Sánchez del Campo (Cara-ancha)



MI CRONICA

LA CORRIDA DEL JUEVES ÚLTIMO

El que suscribe, vecino de Madrid, míope, poseedor de una cédula personal de 12.^a clase, que es la menor cantidad de cédula que cualquier español que no sea de pecho puede tener. Comendador del hábito de mentir mucho, que no es ciertamente de caballería, mayor de edad, aficionado á toros y cañas. abonado perpetuo á barrera á pesar de todas las eventualidades, chubascos, empresas y demás;

CERTIFICA: Que habiendo visto en calles y plazas, en vallas y en muros un pomposo cartel á dos colores, en



que se anunciaba para el jueves 7 de Octubre del año de gracia de 1897, una gran corrida extraordinaria de toros en que habrán de lidiar cuatro de la acreditada ganadería del Sr. Duque de Veragua y cuatro de la del Marqués de los Castellones, espadas tan renombrados como Mazzantini, Guerra, Reverte y Torres (no dice Bombita, porque ya no se acostumbra los alias); el que suscribe se dió á pensar que siendo día laborable y habiendo subido el precio de los asientos de la plaza no podía hacer cosa mejor que abandonar sus ocupaciones y tomar

para ver la corrida una barrera de sol, que á todo tirar lo más que podrá costarle sería de 7 á 8 pesetas con impuestos y todo. Así lo hizo, y sonándole á gloria los nombres del Sr. Duque y señor Marqués, que deben ser por razón natural mejor garantía con respecto á la crianza de ganado bravo, que el que apenas se llame Pedro, al coso se fué el que suscribe, y del examen que hizo de todo lo que vió, sin pretender por eso que su juicio sea más exacto, dedujo las conclusiones siguientes:

- 1.^a Que los toros del Excmo. Sr. Duque de Veragua, con ser de raza tan limpia y descendientes de los antiguos sementales Vazqueños y de las vacas Condesas. las dos ganaderías más célebres de España en la antigüedad, sea por la escasa fuerza de los pastos que hoy tienen ó por el mucho consumo que de ellos se hace en el mercado taurino, degeneran cada vez más, y si alguno, como el colorado melocotón, primero de la tarde del jueves, acusa en su aspecto las líneas de aquellos hermosos toros de Veragua y Osuna, ninguno es digno, por sus condiciones, de contar entre sus antepasados á los famosos *Saltador*, *Fontela*, *Guindo*, *Mechones* y *Sereno*. No hablaremos nada de la edad que pudieran tener los lidiados en la tarde citada, porque es difícil apreciar esto á primera vista, tanto más cuando no somos veterinarios, y aun estos mismos sólo se atreven á poner en sus certificaciones la edad probable, pareciendo, sin embargo, que hubo alguna desigualdad en sus edades, y estando seguros de que ni tuvieron poder ni gran dosis de voluntad, el que más la demostró, ni conservaron sus facultades después de sufrir la tercer vara, llegando mansos á la muerte; pero no para buscar defensa, sino para quedarse chochos y dejarse herir lo mismo que si se trocaran en cuerpos de estuco.
- 2.^a Que los toros de Castellones no sobresalieron una línea de los antes mencionados, si bien es posible hacer una excepción con el que atendía por *Solitario*, que fué bravucón y mostró codicia y recargó al tomar una vara muy buena de Agustín Molina en terrenos del 9, y con la que dicho picador mostró tener conciencia, pues habiendo quebrado la garrocha y dejado clavada la puya, la sacó para evitar mayores males á la res, cosa que le agradecieron los buenos aficionados. Así y todo, el público pidió á voz en cuello que se variase la suerte, sabiendo que si los toros de antaño, aquellos que tenían de gran relieve tendones y venas, tomaban cincuenta y dos varas quedándose tan frescos, los de hoy, pasando de las seis, más se hallan en disposición de hincar el morro que de seguir luchando.



- 3.^a Que el espada Luis Mazzantini, descontando la nerviosidad de su temperamento, que le impide estar quieto durante un minuto y que muchos confunden con otra cosa, muleteó de cerca, aunque sin levantar los brazos, que sería la causa de que le salieran más lucidos los pases y que cuando entró á herir estando el toro apoyado en tablas del 3, lo hizo de veras y con coraje y sin torcerse una línea, porque lo vió el que suscribe que, aunque es míope, no está ciego, y dejó media estocada en lo alto, que fué aplaudida. Las otras veces que entró á matar no tuvo tanta fortuna, y haciendo quites no se prodigó, pero en cambio en cierta caída de un picador al descubierto en tercios del 4, se colocó muy bien, queriendo mejor ser útil que lucido, criterio digno de ser celebrado.

- 4.^a Que el diestro cordobés Rafael Guerra hizo gala durante toda la corrida de su maestría proverbial y de sus facultades maravillosas. Al pasar al segundo toro derrochó todas las alegrías de su escuela y aplicó perfectamente su juego de muleta á las condiciones de la res, que, aunque algo parada, era noblota y no ofrecía grandes dificultades para ser recibida en regla. Así lo comprendió el gran torero (no ha de llamarse grandes toreros únicamente á los que no torear ya), y poniéndose en corto, é igualando bien con la muleta, citó con el pie, lo retiró de nuevo colocándose en suerte y esperó la venida del toro, dejándole media estocada buena y consumando la suerte de recibir como él opina que debe practicarse y como todos los aficionados quisieran ver á menudo. Después flameando la muleta y andando hacia atrás, se trajo á la res hacia el estribo del 3, en el que se sentó, mientras en lo alto, en tendidos y en palcos y en gradas, se le prodigaba una de las mayores ovaciones que ha escuchado en su vida torera. La estocada que dió á su segundo toro le resultó un poco caida. Todo no han de ser perlas. En quites estuvo bien, pero con más tendencias á lo serio que á lo alegre.
- 5.^a Que Antonio Reverte, y prescindiendo de sus pases, que siempre son ó suelen ser bueno y de castigo el primero, regular el segundo y deficientes los restantes, estuvo en general bueno y dió una excelente estocada á su primer toro, saliendo mal de la suerte, y otra tendenciosa al penúltimo, saliendo bien.
- 6.^a Que el matador Bombita no está completamente repuesto de su enfermedad, y no puede, por consiguiente, derrochar fuerzas, puesto que le faltan; al cuarto animalucho lo hirió bien la primera vez, aunque entrando desde lejos, y mucho mejor al último, con el que hizo una faena de muleta muy bonita, practicando pases cambiados, altos, de pecho y alguno natural, poniendo fin á la corrida con media estocada que no bastó, habiendo debido sacar el estoque y entrar otra vez; pero el diestro, cansado ya, no lo hizo así y se contentó con esperar á que el estoque se ahondara, ayudándole un poquitín con el trapo.



- 7.^a y última. Que los banderilleros Moyano, *Blanquito*, *Regaterillo* (que fué volteado), Barquero y Tomás Mazzantini y los picadores Molina y *Agujetas* merecen accésit, unos por las banderillas que pusieron, otros por la forma de entrar, quién por sus puyazos, quién por sus deseos, y que el público, enérgico como siempre debiera estarlo, pidió con razón que el toro de los Ca-tellones que salió en séptimo lugar fuera retirado, admirándose el que suscribe de que hubiera tantas conferencias para tomar un acuerdo tan lógico, puesto que dicho toro salió con el cuerno roto del toril y no se inutilizó durante la lidia, que es lo único que hubiera podido despertar dudas respecto á si se debería ó no dar gusto á los espectadores.

Y para que conste, el que suscribe expide la presente, que firma sin visto bueno de nadie ni colocación de sello ninguno, en Madrid á 8 de Octubre de 1897.

EL MOZO DE LA FUENTECILLA.

¡A LOS TOROS!

Caballeros en jumentos
que velozmente caminan,
van el tío Juan, la tía Blasa,
Salustiano y la Cirila.
Son los primeros los jefes
de tan rústica familia,
y á sus dos rollizos vástagos
llevan en su compañía.
Vienen de Arroyo ó de Geria,
S mancas ó Tordesillas,
y por un rato prescinden
de sus tareas agrícolas.
— ¡Arre, Parda, arre, Pintada!
¡Más deprisa, más deprisa!
¡Mía que es muy tarde y tenemos
que llegar á la corrida.
¡Salustiano, da á esa burra,
que se queda atrás la *endinal*!
¡Arrea, pa que lleguemos
á *Valladolid* enseguida!—
Poco después, se presenta
la capital á su vista,
y hace su triunfal entrada
por las calles la familia.

Ginetes en sus jumentos,
hacia su pueblo caminan
el tío Juan y la tía Blasa,
Salustiano y la Benita.
En sus atezados rosillos
ya ha cesado la alegría,
que á los toros y á las fiestas
terminó ya su visita.
Las burras, á paso lento,
cabizbajas y mohinas,
marchan de la carretera
por la polvorienta cinta.
Llegan al fin á su pueblo
cuando ya ha caído el día,
y al tío Juan dicen al punto
los vecinos y vecinas:
— ¡Qué tal, qué tal en la feria?
¡Qué tal, qué tal la corrida?—
Y él contesta:— ¡De primera!
¡Qué toros! ¡Paece mentira!
Lo mismo que *catredales*,
y digo poco *toavía*....
A mi mujer la robaron
seis duros y una sortija;
pero divertirnos ¡anda!
¡más que en toda nuestra vida!

NARCISO ALONSO CORTÉS.

Valladolid, Septiembre 1897.

¡JOSELILLO!

I

Desde que José empezó á ver claro, con los ojos de la razón, sintió inclinación marcada á ser torero; como buen español, sentía dentro de sí toda la alegría y valor que la fiesta de los toros despierta en el que es á ella aficionado.



Las glorias del torero continuamente aclamado y vitoreado por el público que les considera como héroes, el orgullo propio de la gente de trenza á vestir el ceñido terno de calle ó el deslumbrante traje de brega, cuajado de alamares y caireles, entró de lleno en la imaginación de José y le hizo sentir esa afición que casi todos los hijos del pueblo miran como brillante porvenir.

Sus padres, mirando por la felicidad de su hijo, trataron de disuadirle de su propósito; pero en vano, ni las lágrimas de la *vieja*, ni las amenazas del padre, fueron suficientes á hacerle desistir de su afición.

En medio de mil contrariedades hizo el terrible aprendizaje, de capea en capea, de revolcón en revolcón, sin que el color de su propia sangre le hiciera perder un átomo de su singular valor.

¡Qué feliz era *Joselillo* cuando, al volver triunfal de una capea, *charlaba* al pie de la reja con la más garrida moza de Granada!

Ella tratando de convencerle y alejarle de su penosa carrera y él haciendo mil combinaciones para el porvenir; ¡todo lo veía de color de rosa!

¡Cuánta gloria! ¡Cuánto dinero!

Un famoso matador vió en el joven José aptitud suficiente para ser torero y le ofreció un puesto de banderillero en su cuadrilla. José aceptó. ¡Ya era torero!

II

Era sábado; para el día siguiente estaba José anunciado en los carteles, formando parte en la cuadrilla del célebre matador.

En su modesta casa todo estaba en orden. La chaquetilla cuidadosamente colgada en el respaldo de una silla, la taleguilla encima de la mesa y la montera colgada en la percha luciendo su bonita forma andaluza y sus negros caireles.

Joselillo se paseaba por el cuarto rebotando satisfacción y mirando con alegres ojos las prendas que al día siguiente había de lucir en la plaza.

¡Qué orgullosa estaría su novia al contemplarle desde la grada y verle lucir sus facultades ante las reses!
¡Para él era aquella la suprema felicidad!

III

Llegó el domingo; en la habitación del novel torero dos ó tres amigos se disputaban el honor de ayudarle á vestir; por fin, el más amigo de todos, el chulo *Juanillón*, es el preferido, y entre chistes y *risotadas*, se pone José el airoso traje y se dispone á bajar á la calle, donde le espera el carruaje.

La escena de siempre; el padre que aconseja, la madre que llora ante la imagen de la Virgen y los amigos que dan la «buena suerte»; unos cuantos minutos de despedida y la voz del torero que, ya en el portal, da el último «adios» á los seres queridos.

Llegan al corral de la plaza; apretones de manos, frases sueltas, saludos cariñosos y la música que, tocando un paso doble, indica el momento de salir las cuadrillas.

José, fijo en su puesto, espera el momento de salir á la plaza; mira á un lado y alargando la mano á *Juanillón*, le pregunta:

—¿Dónde está mi novia?

El amigo satisface su curiosidad señalando con el dedo la grada de sombra y José sale á la plaza con paso firme, aunque laténdole el corazón de júbilo.

En su puesto los picadores; suena el clarín y á la arena sale bufando el primer toro, hermoso animal, que en su tipo lleva el sello de los prados del Jarama.



Entre aplausos y vivas pasa el accidentado primer tercio, y otra vez el clarín suena anunciando que va á empezar el segundo.

Joselillo coge los palos, y en medio de un profundo silencio, va á colocarse enfrente de su novia, á quien brinda su primer par.

Marcha hacia el toro, cita en corto, y de poder, pone un soberbio par en los rubios.

Estalla el entusiasmo, el público aplaude con furor viendo que la fama de José no está mal cimentada; su novia le premia con una sonrisa y el maestro con un abrazo.

Aquel es su primer triunfo; todos los amigos le llaman y le piden una banderilla de su primer par; el que más chilla de todos es Juanillón, que por fin se lleva el codiciado rehilete, siendo envidiado por los demás pretendientes.

IV

Pasó la tarde; José, loco de júbilo, cambia el lujoso traje de plaza por el ceñido de calle y va en busca de su novia para recordar juntos el primer triunfo y para hacerla ver que el camino del torero no está sólo cubierto de abrojos.

Impaciente por llegar pronto, le parecen más largas las distancias, á pesar de marchar casi corriendo.

Por fin llega á la calle; pero al pie de la reja divisa un bulto, el corazón le da un salto y en medio de su carrera queda inmóvil, mortificado por los celos; pronto se rehace y piensa que puede ser un amigo que esté dando á su novia la enhorabuena; satisfecho por este razonamiento, sigue avanzando; faltan ya pocos pasos para llegar y el chasquido de un beso le hace detener de nuevo. ¡Su novia le es infiel, necesita sangre! y echando mano á la faca, se dirige á buscarla. Su novia le ve, da un grito y el brazo de José queda en el aire al reconocer en su rival á Juanillón, su mejor amigo.

Se dirigen frases de odio y celos, se traba un combate y, al poco rato, cae Joselillo con el corazón atravesado por la banderilla que aquella misma tarde le había valido su primera ovación.

ANTONIO RIBOF (LIMONCILLO).

Valladolid, 27 de Septiembre de 1897.

ECOS DE FRANCIA

BEZIERS

Corrida del 3 de Octubre de 1897.

Los toros de Rafael Rodríguez, antes Linares, resultaron mansurroneos en general. Cumplieron nada más el cuarto y el quinto. Por ser muy pequeños los pinchos de las puyas, los chivos llegaron cansados, pero sin castigo, á banderillas y á la muerte. Todos se defendían y tenían querencia en el último tercio, después de derrotar en banderillas. La cuadrilla hizo lo que pudo para el mejor lucimiento de los toreros, que vigilaba mucho el copropietario Guerra. Como un limón en manos de un mozo de café les exprimieron todo lo posible para el mejor rendimiento.

Guerra muy oportuno en los quites, escuchó muchos aplausos; trasteó con inteligencia y se adornó alguna vez en brega. Al herir ha tenido buena tarde, despachando al primero de una ladeada, cuarteando; al tercero de un pinchazo, una corta superior y una tendida; al quinto, que banderilleó muy bien, de una corta buenisima, un pinchazo y una delantera.

Torerito pasó bien de muleta y mató el segundo de un pinchazo y una baja; el cuarto, de una buena en las tablas, y el sexto, de una corta y un bajonazo después de un desarme.

De los picadores, Zurito, que fué objeto de muchas ovaciones verdad, por picar á ley y en todo lo alto.

Como siempre, Juan Molina y Antonio Guerra se distinguieron mucho en la brega y con las banderillas. También merecieron palmas en el segundo tercio Patatero y Pepín, de Valencia.

La presidencia, así, así; menos que regular, ignorante.

La entrada, un.... Uenisimo.

La tarde desaparecible por causa del viento y el piso muy malo á consecuencia de las lluvias de los días pasados.

PARENT F.

El espada José Rodríguez, Pepete, toreará en Rubuix en los días 10 y 14 del actual, y en la plaza de Burdeos el 17.



DESDE SEVILLA

FERIA DE SAN MIGUEL.—SEGUNDA CORRIDA

29 Septiembre.

Nunca, hasta el desdichadísimo advenimiento á Sevilla del Excmo. Sr. Duque de la Roca, como empresario taurino, hemos presenciado en corridas formales un espectáculo tan indigno y tan bochornoso como el de la tarde de hoy.

Los toros que nós mandaron los herederos de don Félix Gómez, de Colmenar, eran bastísimos y de pocas carniceras, teniendo por añadidura la cualidad de ser completamente mansos. CUATRO (tercero, cuarto, quinto y sexto) fueron condenados al vergonzoso suplicio de la pólvora, y si el *Cigarrón* no se excede, obligando al segundo animal á que se dejara poner el cuarto puyazo, también prueba la candela el tal torito.

Reverte.—Los que conocemos á este muchacho, como torero, creíamos de buena fe que hoy procuraría recuperar el terreno perdido en la corrida de ayer tarde, que no fué poco; pero nos equivocamos de medio á medio. El coraje se lo dejó en su casa: el pundonor no dió señales de vida, y si grande fué el fracaso de ayer, el de hoy lo ha sido tremendo.

Con el capote no hizo nada que mereciera palmas; con la muleta no toreó mejor, y si es con el estoque estuvo... para no reco darlo siquiera.

Al quinto buey, después de pincharlo malamente cuatro veces, le sopló un metisaca por el cuello, retirándose Antonio al estribo antes de que el toro doblara. La presidencia le ordenó que fuese á ocupar su puesto hasta que el toro muriera, y el diestro se negó rotundamente, soltando espada y muleta en la barreira lmpándose después el sudor con una tohalla, y sentándose enseguida en el estribo de los tableros. ¿Cabe más desahogo?

El toro tardó un rato en caer y el presidente le impuso al diestro una multa. Durante la muerte de este toro, recibió el espada dos avisos de clarín.

¿Qué tal el niño? ¡Cualquiera hubiera dicho hoy que era el mismo que hace poco tiempo nos daba miedo mirar cuando iba á dar muerte á algún toro!

Claro es que con los bueyes de hoy no podían hacerse filigranas, ni hasta si se quiere, cosas de mediano lucimiento; pero los deseos de hacer buenas faenas y la valentía, son cosas que deben lucirse en todas las corridas y con toda clase de toros, cualesquiera que sean sus condiciones.

Además, bregó con mansos, no con toros de sentido.

Algabeño.—Toreando, estuvo como en la tarde anterior, valiente y con muchos deseos de agradar, pero sin hacer faena alguna de mérito, cosa disculpable hoy por las malas condiciones del ganado.

Estoqueando tuvo más fortuna que ayer. A su primero le dió media estocada caída y con tendencias á atravesar, por haberse desviado José del buen camino; al cuarto le arreó un estoconazo hasta el puño, un poquillo trásero, entrando el *Algabeño* superiormente, y al sexto, después de un pinchazo caído, se arrancó de modo temerario para clavar medio estoque en las pendolas. El diestro salió enganchado por la manga derecha, pero pudo evadirse, sin otras consecuencias.

Total: un torerito que si fuese más alegre con el percal en la mano, y más concienzudo su trasteo de muleta, ocuparía un lugar bastante distinto al que hoy tiene.

Otros detalles.—Los picadores, muertos de risa y haciendo mil desplantes y vivezas.

De los banderilleros, bien, muy bien, el *Blanquito* y Moyano, especialmente en el primer toro que banderillaron juntos.

Bregando, cada cual hizo su santísima voluntad, llegando este abuso hasta el extremo de que en los toros quinto y sexto hubo algunos peones que, cuando el animal se ponía en suerte frente al picador, con el mayor descaro metían el capote (la *pala*, debiera decir), y se llevaban al cornúpeto.

Por este abuso fué multado el Almendro por la presidencia y, en rigor de justicia, también debió serlo el *Sevillano*.

Debo hacer constar, sin embargo, que no fueron estas las causas de que se foguearan dichos toros, sino las de ser éstos, como ya he dicho al principio, completamente mansos.

El servicio de caballos, muy bueno.

El de banderillas, bueno también.

La presidencia, regular.

En las dos tardes han tomado parte en las corridas la cuadrilla de *Bombita* y la del *Algabeño*. A cada uno de los individuos que forman ésta última les ha impuesto la presidencia una multa por torear sin estar anunciados en los carteles.

Bronca al empresario.—La que el público le ha armado esta tarde al simpático duque, ha tenido verdaderamente proporciones gigantescas.

No le valieron al empresario sus ardidés de zambucarse de golpe en el palco cuando el público saludaba á las cuadrillas en el paseillo, batiéndole palmas, ni tampoco el retirarse de él cuando el *Algabeño* liaba para arrancarse á matar en el último toro.

El público comprendió el primer ardid, y no hizo el duque más que aparecer en su palco, cuando cesaron las palmas y se armó una de gritos y silbidos que ardió la atmósfera.

Después, y á cada minuto, se reproducían las gritas al empresario, especialmente desde que el segundo toro, en la suerte de varas, empezó á volver la jea y á cocear á la salida de los puyazos. A partir de aquí, el escándalo no cesó un instante, formándose *coros* entre los espectadores con el único objeto de *amenizar* con frases mortificantes las gritas al celeberrimo empresario.

Cada vez que un manso era condenado á fuego las gritas tomaban colosales proporciones, las frases cáusticas se multiplicaban y los chiflidos aturdíen los sentidos.

Y así nos pasamos toda la tarde, haciendo de Pedro Boteros. Achicharramos cuatro toros; achicharramos al duque; achicharramos á Reverte... y por achicharrar nos achicharramos nosotros de ver tanta y tanta cosa mala en una corrida de toros.

Con que díganme ustedes si el ver quemar CUATRO toros; si el ver *huir* al torero que nos asombró por su temeraria valentía; si el ver á unos toreros indisciplinados ejecutar faenas insensatas, sin importarle un pito ni la autoridad ni el público, y si el ver á unos picadores hacer desplantes ante seis mansos, constituyen motivos suficientes para poner al aficionado rojo de vergüenza, y si llevaba razón al calificar, en el principio de esta apreciación, de indigno y bochornoso el espectáculo de hoy.

Para terminar, al retirarse el duque de la Roca, entre una verdadera pestad de gritos y silbidos, salió escoltado por la Guardia civil.

¿Qué iría pensando el Grande de España al verse rodeado por la benemérita á la vista de nueve ó diez mil almas.....!

Quizás en cualquier cosa, menos en que *aquello* le sucedía por meterse en «camisa de once varas.»

FELIQU.

LA NOVILLADA

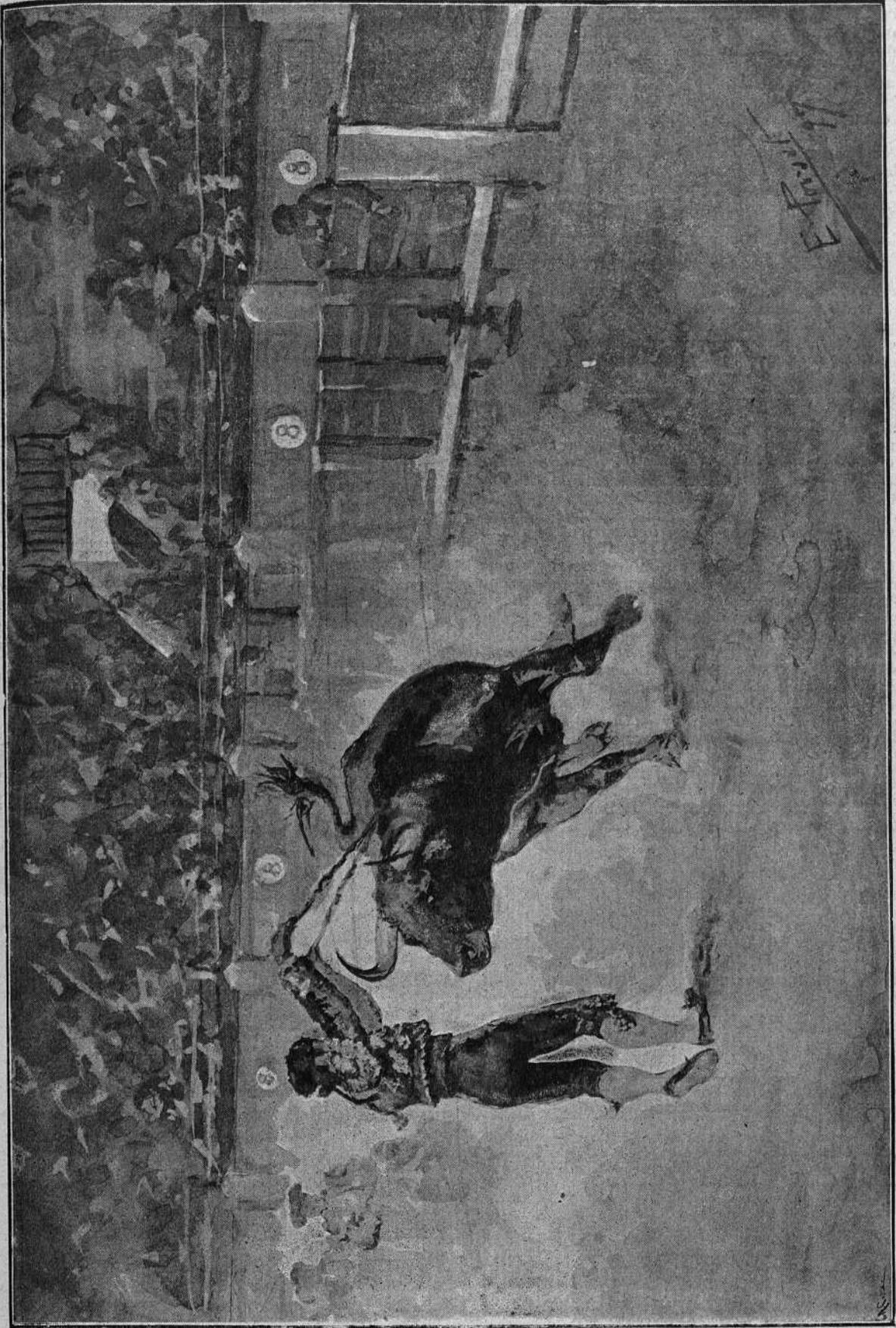
30 Septiembre.

Estaban anunciados seis novillos de D. Carlos Conradi, y José Gordón, *Gordito*, Félix Veasco y *Pulguito chico*, de matadores.

Se jugaron cinco novillos y *medio*, porque el último, por ser completamente de noche, volvió al corral después de ser picado y banderilleado.

Los novillos fueron finos y bonitos, y excepto el primero, que fué fogueado, cumplieron como buenos, sobresaliendo el quinto, que fué un torito bravo y duro con los picadores y muy noble en los tercios restantes. El cuarto fué también un hermoso animal, pero á la salida del chiquero, y persiguiendo á un peón, fué tan codicioso al acometer que clavó las dos astas en la arena, y la velocidad que llevaba le hizo dar una vuelta de campana completa; después, y persiguiendo á otro peón, volvió á clavar las astas en la arena, *uprimiendo* la vuelta.

Sin estos accidentes, la pelea del cornúpeto hubiera tenido que ver, pues el animal era muy bravo,



Tomás Mazzantini pareando. (Dibujo de E. Porset).

EL ANILLO

como lo demuestra el haber hecho buena pelea en varas, sin embargo del volteretazo.

Gordito.—Quedó muy bien en el primer toro, al que mató con mucha valentía de una estocada contraria á un tiempo

Aunque al trastear no estuvo sosegado, se le disculpó al muchacho, porque el bicho era de sentido y se metía por debajo de la muleta buscando las magras.

En el cuarto estuvo detestable; recibió los tres avisos de ordenanza y salieron los mansos; pero Gordón, que no estaba porque el cornúpeto volviese al corral, le endilgó varias estocadas en los brazuelos y costillares, y al poco rato dobló el animalito en los medios de la plaza.

La bronca fué de primera y **Gordito** llamado á la presidencia, sin que volviera á parecer por el redondel, por lo que supongo que fué conducido á la cárcel.

En quites muy torpe.

Félix Velasco.—Trasteó muy ceñido, parado y fresco á su primer novillo; pero al estoquear lo echó todo á perder por falta de decisión y de coraje. Ocho veces, si no conté mal, entró á matará su primer toro.

Al quinto lo toreó bien de muleta; pero al herir, aunque fué breve, lo hizo mal, propinando media baja y tendenciosa por echarse fuera al meter el brazo.

En quites valiente y con muchos deseos. Cosechó muchas palmas.

Este espada quiso ceñirse tanto trasteando el segundo toro, que éste le alcanzó en un pase de pecho, desgarrándole las guarniciones del pernil derecho de la taquilla.

Gordito fué cogido, también sin consecuencias al parecer, por el cuarto toro, que le hizo trizas la chaqueta.

Pulguita chico.—Muy fino toreando de capa y muy alegre y juguetón en quites. Con la muleta bien y con el estoque tan pesado como sus compañeros. Entró á matar nueve veces y recibió un aviso.

Este espada no mató más que el tercer novillo, porque el sexto volvió al corral por ser de noche.

Otros detalles.—Los picadores trabajaron mucho y no rehuyeron el peligro ¡Lástima que los pulsos estuvieran tan endebles!

Los banderilleros muy valientes. Con el capote sobresalió el **Vaquero mayor**, y con los palos el **Marinero**, Vega y otro muchacho desconocido que colocó, cambiando, un buenísimo par de las cortas.

La presidencia muy injusta al no mandar ningún aviso á Félix Velasco, y sí á Gordón los tres para que salieran los mansos.

La entrada un lleno.

El duque de la Roca se ha decidido al fin á subarrendar la plaza por el mes que le queda á varios aficionados que han constituido sociedad.

La primera novillada será el día 10, y se trata de que tomen parte en ella Velasco y **Guerrero**.

Ya esta combinación revela entendimiento... si el ganado es de casta.

Corrida 15 de abono.



Mazzantini dando la alternativa á Padilla.

(Historieta del tiempo de «Maoliyo.»)

(A mi querido amigo Julián Simón.)

Después de haber pasado la noche en velada agradable en compañía de amigos alegres y chistosos, cuyos chistes eran aún más punzantes por efecto de la manzanilla que se había consumido, nos quedamos solos en el restaurant el infortunado **Espartero**, D. Julián Simón y el que suscribe.

—Qué anillo más bonito tienes—me dijo **Maoliyo**, cogiendo mi mano izquierda para verle mejor.

—Pues chico, no puedo ofrecértelo por ser el regalo de mis padres cuando me hicieron bachiller—le contesté.

Estuvimos una media hora más hablando de cosas indiferentes, al cabo de la cual me despedí de ellos.

¡Hermoso día! ¡Qué animación! ¡Como que era un acontecimiento taurino! ¡Cuántas mujeres hermosas! ¡Qué de mantillas!

Yo me hallaba sentado en una barrera del tendido al lado de Julián Simón. Sonaron los clarines, las cuadrillas cruzaron el ruedo y comenzó la lidia. ¡Cuánto arte! ¡Qué prodigios de valor! Hasta el tercer toro todo iba admirablemente; al tocar los timbales sentenciando á muerte al referido bicho, coge los trastos el **Espartero** y viene derecho á donde estábamos sentados y..... me brinda la muerte del toro.

Tres pases altos y cinco cambiados fueron solo necesarios para que se cuadrara (el toro), y tirándose con fe **Maoliyo** dejó una estocada en todo lo alto que hizo innecesaria la puntilla.

En medio de la ovación que le tributaban dirigióse á saludarme, y yo, presa de mi entusiasmo, le arrojé un cigarro habano en el que iba de faja..... *mi anillo*.

Por la noche estaba yo tomando café, cuando se presentó Manuel sonriente, con el anillo puesto en la mano izquierda.

—Mira cómo me le distes—me dijo en cuanto entró—pero para que veas no ha sido más que una broma, toma—y me quiso entregar el anillo, que yo me negué á aceptar, dejándosele como un recuerdo de su discreción.

PEDRO SÁNCHEZ OCAÑA.

Salamanca 97.



Plaza de Toros de Madrid.

CORRIDA 18.ª DE ABONO

Seis toros de Villamarta eran los anunciados ayer, actuando como matadores ¿quién no lo sabe? Mazzantini, Bonarillo y Fuentes.

El primer toro se llamó *Secretario*, siendo negro bragao y regular de carnes. Salió parado, y á pesar de eso sufrió unos cuantos recortes, mal endémico en el toreo que no hay doctor que cure. *Albañil* da una caída al descubierto, haciendo Fuentes un quite excelente. Nueva caída del mismo picador y otro quite del mismo maestro, que hace levantar al público en masa de sus asientos para aplaudirle con razón por la inteligencia demostrada en la suerte.

El animal tomó siete varas mostrando voluntad y poder, matando dos caballos.

Regaterín, previa una salida en falso, prendió un par pasado; *Galea* otro bueno, aunque precipitado, concluyendo el primero con uno tirado muy desigual y muy trasero.

Luis, que vestía de morado y oro, se encontró con un toro muy codiciosillo, al que empezó á pasar con precipitación, sin alzar los brazos y sin parar, que es lo que necesitaba la res. Entró por derecho y dió un buen pinchazo, matándole de una estocada hasta el puño entrando bien, aunque sin prescindir del paso atrás, é hiriendo en todo lo alto. (Palmas.)

El segundo se llamaba *Armadito*, era negro zaino, basto, pequeño y con pocas armas; salió contrario, y á poco remató en las tablas del 9. Tomó cinco varas, y el presidente, con mucha precipitación é ignorancia, mandó cambiar la suerte. En quites se lucieron los tres espadas, y con especialidad *Bonarillo* y Fuentes.

Morenito de Algeciras puso un par algo caído; *Manchego* salió en falso una vez y prendió un buen par, llegando bien, y terminó aquél con otro muy abierto.

Bonarillo, de verde y oro, empezó á pasar desde cerca, sin levantar los brazos lo suficiente para levantar también la cabeza del toro, que acabó por buscar el bulto. Dió un pinchazo en hueso bien marcado y terminó con una estocada caída echándose fuera y encogiéndose el toro. Descabelló á la primera intentona y el público estuvo algo injusto con él.

Botinero se llamaba el que salió en tercer lugar, y era negro, pequeño y cornicorto. Salió bravucón y tomó con voluntad, con mucha voluntad, pero sin poder, hasta ocho varas y mató un potro.

Malamente banderilleado, pasó á manos de Fuentes, que lucía terno morado y oro. Este, que se encontró con un toro bravo y codicioso, hizo una faena excelente, pasando de verdad, aunque á veces se dejó pisar el terreno, se perfiló bien para entrar, titubeó, meció el cuerpo y echándosele el toro encima dió una estocada caída y atravesada. Palmas al torero y á los buenos deseos del espada, que una vacilación hizo ineficaces.

Y aquí está el señor *Espejuelo*, que es cárdeno, alto, largo, y largo también de apéndices.

Fuentes imita á un peón cualquiera y recorta al bicho, que se declara prófugo, sin que basten los capotazos del dicho Fuentes y de Tomás para hacerle variar de intención. El *Chato* no le pica en los altos, pero en cambio le deja clavadas dos cuartas de garrocha, pero *creo no se pue evitar*, como diría él. Su compañero en cambio pone una buena vara, en la que el torete, que era fino, recargó hasta no poder más, tomando en suma siete puyazos y dejando un caballo muerto.

Tomás Mazzantini colocó un par superior y Galea le tiró otro que fué á caer un poco pasado, por lo que entró Tomás de nuevo dejando otro regular.

El toro estaba vivito y coleando, y Mazzantini, sin hacer alarde de recurso alguno y dejándose ayudar mucho de Tomás, pasó con desconfianza y acabó con una estocada delantera.

Bayoneto era también cárdeno y bragao y buen mozo y buen puesto, y salió contrario y decidido á dar un buen susto al *Manchego*, y efectivamente, se lo dió al saltar por el 9.

El *Largo* puso una buena vara, cayó al descubierto, y Fuentes le quitó el toro demostrando corazón y arte. Lo mismo le sucedió á D. Luis en otro quite, pero sin tener tanta fortuna ó tanta habilidad como Fuentes. Bonarillo se distinguió también.

El toro, que resultó bravo, noble, voluntarioso y de poder, tomó siete varas y despachó dos jamelgos.

Al llegar al segundo tercio, y estando *Mancheguito* disponiéndose á entrar, el toro, que la había tomado con él, se le arranca, haciéndole el quite Mazzantini, que estaba colocado en el sitio en que debía; el banderillero salió en falso dos veces, y luego colocó un par como pudo, y su compañero otros dos aceptables.

Bonarillo, á quien sin duda se ha propuesto inutilizar su mala suerte, pues siempre le tocan los *pavos* más difíciles, se halló esta vez con un toro incierto que no había abandonado por lo visto sus propósitos de fuga, puesto que saltó en dos ocasiones y tenía deseos de coger. Al saltar por la puerta de caballos se quedó con una pata sujeta al cierre y aprisionado é inmóvil como si estuviera en un cepo, del cual parecía que no había poder humano que le hiciera salir. Al fin fué desencajada la puerta y el toro salió, pero con la mano rota, por lo cual el espada no pudo emplear la muleta con resultado, rematando al bicho con una descolgada, un pinchazo bueno, saliendo por la cara; otra estocada, dos intentos de descabello y otra estocada baja, no sin recibir un aviso.

El último se llamó *Navajero* y fué lo mismo que los dos anteriores, largo, cárdeno bragao y con buenas armas. No salió muy deprisa, pero á pesar de ello sufrió el correspondiente bautismo de recortes. Fuentes le dió cuatro verónicas, dos buenas y dos atropelladas, dejándose ganar terreno.

El toro, que fué bravo y duro, ó voluntarioso y de poder, tomó seis varas y mató dos caballos.

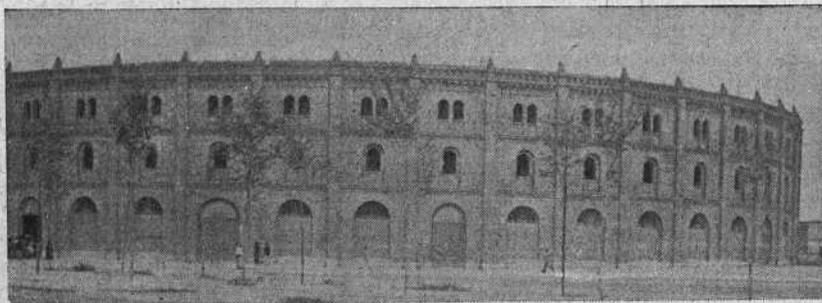
Mazzantini, oyendo que el público pedía que parearan los matadores, instó á Fuentes y á *Bonarillo*, negándose a vez por modestia este último y tomándolas después.

Fuentes consintió mucho al toro, que estaba algo incierto, pero no pudo entrar. Hizo una salida en falso, y luego, cuadrando en la misma cabeza, colocó un par superior, saliendo alcanzado por el muslo derecho sin consecuencias.

Bonarillo colocó otro excelente cuarteando y Mazzantini otro soberano, todos los cuales fueron justamente aplaudidos. Fuentes hizo una brega de maestro, y entrando derecho soltó una estocada hasta los gavilanes, intentando el descabello dos veces.

Blaye.

LA PLAZA DE TOROS DE VALLADOLID



I

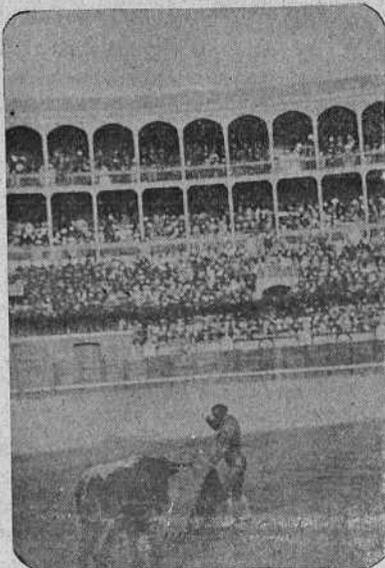
Hacia la parte N. de la capital, en sitio relativamente céntrico, en la Plaza de Fabionelli y empotrada materialmente entre el palacio del Duque, cuyo título da nombre á la plazuela (por un lado), y por los otros por diversas casas de vecindad, hállase el antiguo circo taurino, de cuya existencia, por la forma que tiene debido á la razón apuntada de hallarse limitada por casas vecinales, nadie podría darse cuenta si no lo denunciare el rótulo que ostenta la parte alta de la puerta principal. No obstante, una vez dentro cambia por completo el cuadro, pues aparece an plia y de gran emplazamiento, con dos pisos y con bastantes comodidades, sin que quera-

mos dar á entender que éstas son como las que tienen las de moderna construcción; pero asegurando que entre las antiguas, por su amplitud y sólida construcción, seguramente sería de las que en primera línea ocupaban un lugar preferente. Tiene además esta plaza recuerdos intensos é indefinidamente agradables para todo el que de buen aficionado á la fiesta nacional se precie, pues vallisoletanos ancianos, adultos y gente moza, recuerdan haber visto desfilarse por su ruedo á los *Gordito*, *Gallito*, *Cara ancha* y otros de no menos nombre, y recuerdan que ha sido su redondel teatro en que, unas veces juntos y otras separados, derrocharon todos los primores de su maestría los diestros que tuvieron entablada competencia honrada, reñida y continua que absorbía la atención de todo aficionado, y que hoy descansan en Córdoba y Torreldones, disfrutando tranquilamente del



fruto adquirido con su trabajo y sonriendo con el recuerdo de los laureles que obtuvieron.

En los últimos años de vida taurina del antiguo circo se constituían en empresa en época de ferias diversos individuos de esta capital, todos ellos tan opulentos banqueros y acaudalados comerciantes como entusiastas partidarios de nuestra fiesta genuina y clásica, para cuyo fin se constituían en una entidad social con la denominación de «Sociedad Taurina»; pues bien, todas estas personas, tan conocidas y apreciadas en Valladolid, unos naturales de la población, y otros que en ella se habían labrado su fortuna, concibieron la idea de dotarla de un circo taurino que por su magnificencia respondiese á la importancia de la capital y al entusiasmo que en la



misma se siente por el arte de Montes, y hé aquí el origen y primer paso hacia la construcción de la plaza que vamos á pasar á describir.

II

En las afueras del camino viejo de Madrid, á un kilómetro próximamente de la población y en el vértice que forma éste con la carretera de Salamanca, se halla situada la nueva Plaza de Toros, en cuya construcción no se han empleado otros materiales que piedra, hierro, ladrillo y solamente la madera necesaria para las andanadas, barrera, puertas, entarimado, etcétera. El diámetro del ruedo ó redondel es de 50 metros. Es capaz para 11.542 espectadores. El tendido está dividido en ocho seccio-

nes, con su correspondiente puerta de entrada cada una, teniendo además buenas y amplias dependencias de guadarnés y grandes y hermosos corrales, que van comunicándose con otros cada vez más pequeños hasta llegar á los chiqueros, todo ello construido conforme á las mejores condiciones y teniendo, como se tuvo en cuenta, las comodidades de todas las plazas de España de moderna construcción.

El aspecto exterior es agradable en extremo, pues el nuevo circo taurino resulta tan elegante, airoso y severo, como sólido en lo relativo á seguridad. Seis puertas lo ponen en comunicación con la vía pública, todas iguales, y el sitio donde está situado es ameno, por estar al final del paseo que lleva por nombre el de nuestro inmortal paisano y cantor de las glorias nacionales, Zorrilla.

El director facultativo de las obras fué el arquitecto provincial D. Teodosio Torres. Se inauguró el 20 de Septiembre de 1890, estando la lidia á cargo de los célebres diestros *Lagartijo*, el infortunado *Espartero* y *Guerrieta*, con sus correspondientes cuadrillas, y ganado del Excmo. Sr. Marqués del Saltillo, dándose otras tres corridas consecutivas con los mismos espadas y toros del Conde de la Patilla, Duque de Veragua y Muruve, ocurriendo aquellos días en esta capital lo que quizás no haya ocurrido en ninguna otra, puesto que la empresa de la Plaza vieja, por hacer competencia á la de la nueva, daba con tres buenos espadas una corrida por la mañana y otra por la tarde, de donde resultaban tres diarias, lo cual hizo que en tan breve espacio de tiempo como el de cuatro días se dieran ocho corridas en la Plaza vieja y cuatro en la nueva, esto es, 12 corridas de á seis toros cada una.

Por el tiempo relativamente corto que cuenta la Plaza nueva, y porque la suerte así lo ha deparado, no han ocurrido hechos de especial mención, como no sea la cogida y muerte del valiente cuanto modesto diestro Cayetano Panero, *Peterete*, ocurrida el 30 de Mayo del presente año en la corrida que en dicho día se celebró con toros de Angoso, y los matadores Centeno, *Pepete* y Velasco; en cambio hemos de decir que se han dado, especialmente en épocas de ferias, magníficas corridas organizadas por la sociedad constructora, y que la afición vallisoletana, que es grande, ha procurado corresponder á los esfuerzos de aquélla, proporcionándoles siempre buenas entradas y grandes llenos, que les daba como resultante la remuneración de sus trabajos. Para terminar, la nueva Plaza es un edificio que honra á la capital, y la empresa ha recibido el aplauso del público por haberla de ella dotado, y como compensación de los obstáculos con que al empezar la obra hubo de encontrarse por consecuencia de tropezar con intereses ya creados, de los cuales hace dos ó tres años se hicieron cargo por medio de la compra de la antigua Plaza de Toros con que contaba esta capital.

VALENTÍN BEJARANO MESANAT.

Valladolid, Septiembre 97.

(Fotografías de nuestro distinguido colaborador Mr. Durand, de Perpignan.)



CRÓNICA DE PROVINCIAS

Cinco corridas.—Barcelona.—Málaga.—Cogida de «Granito de Oro».—Granada.—Cogida de «Parrao».—Los «Niños» cordobeses.—«Lagartijo» puntillero.—Soria.—Mazzantini cogido.—Un buen quite.

Las corridas de toros y novillos que, durante la anterior semana se verificaron en diferentes plazas de provincias, abundaron en tan escaso interés, que solo he de hacer mención sucintamente de las celebradas el día 3 de los corrientes en Barcelona, Málaga, Granada, Córdoba, y la que tuvo efecto el 4 del actual en la plaza de Soria.

En la primera de las expresadas capitales lidiáronse seis novillos de la popular ganadería portuguesa de Don José Palha Blanco, que cumplieron bien, excepto el segundo, que fué fogueado. Entre todos mataron doce caballos.

Pepe Hillo pasó bien á su primero, y lo mató de una estocada superior, concediéndosele la oreja del bicho. En el cuarto no tuvo tanta fortuna al pasar ni al herir. En quites y brega bien.

Gavira ha sido objeto toda la tarde de grandes y continuadas ovaciones, sobre todo en la muerte de su segundo toro, quinto de la corrida, que trasteó admirablemente y despachó de una estocada buena, otorgándosele por unanimidad la oreja del toro. También en su primero quedó muy bien pasando é hiriendo. En la brega se ha adornado mucho y ha estado á gran altura en los quites.

Pipa, que ha quedado superiormente en su primero, no ha pasado de regular en el sexto.

De los picadores Aguilar. Los de á pie cumplieron.

* * *

Cobardotes y huidos resultaron los toros de Collantes lidiados por los valientes Carrillo y Maera en la plaza de Málaga. Entre los seis bichos mataron tres caballos.

Carrillo fué muy aplaudido en la muerte de los toros primero y tercero, no consiguiendo serlo en el quinto, al que pasó desafortunadamente é hirió con desgracia. En la brega cumplió.

Maera mató muy bien sus tres toros, y muy particularmente el cuarto, al que propinó una excelente estocada. Toreando y en los quites muy bien.

El picador *Granito de Oro* fué herido levemente en un costado. La entrada floja.

* * *

Los toros de Benjumea lidiados en Granada resultaron muy buenos, matando entre todos 14 caballos.

El *Algabeño* mató superiormente á sus dos primeros, y estuvo desgraciado en el quinto.

Parrao tuvo poca fortuna en dos y quedó bien en otro. Al poner un par de banderillas al quinto fué enganchado y volteado, recibiendo un puntazo leve en el muslo izquierdo. Las cuadrillas cumplieron.

Cuatro becerros de Lasso lidiaron en Córdoba la cuadrilla de *Niños toreros*, que capitanean los diminutos diestros *Frasqui* y *Torerito chico*. Los novillejos cumplieron bien, excepto el primero, que resultó huido.

Frasqui concluyó con su primero, después de varios pinchazos, de una estocada aceptable. A su segundo lo trasteó con lucimiento, y le propina un pinchazo hondo, otro bueno, una estocada tendida y varios intentos de descabello.

Torerito chico concluyó con su primero, después de pinchar muchas veces, de una buena estocada. En su segundo fué arrollado diferentes veces, y lo mató de un pinchazo y una estocada.

El gran maestro Rafael Molina, *Lagartijo*, ilustró con sus prudentes consejos á los *toreritos*, y les dió instrucciones durante toda la tarde. Al cuarto lo remató el *Califa* tirándole la puntilla de ballestilla. La entrada floja.

La corrida de toros celebrada en Soria puede calificarse de regular.

Los toros de D. Vicente Martínez hicieron buena pelea en todos los tercios de la lidia, excepto el primero, que llegó á la muerte queriendo coger y hecho un verdadero ladrón.

Mazzantini trasteó con alguna desconfianza al primero, que como ya he dicho, llegó á la muerte hecho un buéy completo, y después de dos pinchazos, una media buena y una estocada algo caída, intenta descabellar, siendo arrollado y pisoteado por el toro, sin más consecuencias que la rotura de la taleguilla y el consiguiente susto. Al tercero lo trasteó desde cerca y con tranquilidad, despachándolo de un pinchazo y media muy buena. En el quinto rayó á mayor altura que en los anteriores: lo pasó bien, y perfilándose como suele, lo echó á rodar de un volapié admirable.

En quites, como siempre, colosal; especialmente en una caída al descubierta del picador Ortega, en que metió el capote con tal oportunidad y valentía, que fué objeto de una ruidosa y merecida ovación. Puso un buen par al quinto. Dirigiendo bien.

Minuto trasteó con lucimiento á su primero, despachándolo de una estocada caída y un certero descabello. Al quinto lo trasteó bien al principio, descomponiéndose más tarde, y lo entregó al puntillero después de dos pinchazos, una estocada y un bajonazo. En el sexto empleó un trasteo regular y una estocada baja. En quites y brega se adornó bastante. De los banderilleros Tomás y Galea. Bregando el primero. Con las puyas *Albañil* y *Postura*. La entrada un lleno.

EL GUAPO RONDEÑO

Nota semanal.

Según nos participa nuestro inteligente correspondiente en Linares, los toros lidiados en dicha plaza el día 3 del actual, pertenecientes á la ganadería de López Lozano (de Baeza), resultaron malísimos. *Finito* y *Llopis* han cumplido bien, muy particularmente el segundo, que agradó bastante á sus paisanos.

De los banderilleros, Iglesias y *El Pollo*.

La entrada, para perder; y la presidencia, mal.

◆◆◆

Nos aseguran que el notable torero José Sánchez del Campo (*Cara-Ancha*), no ha abandonado la idea de despedirse del público de Madrid, que tanto le distinguió siempre por su toreo clásico y elegante.

Celebraremos que la noticia no resulte, aun cuando la persona que nos lo aseguró nos merece entero crédito, uno de tantos *bulos* que de continuo inventa la prensa taurina y diaria.

◆◆◆

El próximo domingo torearán en nuestra plaza *Mazzantini*, *Guerrita* y otro espada no designado aún.

◆◆◆

Los aplaudidos banderilleros Antolín y Valencia hallanse bastante mejorados. Lo celebramos.

◆◆◆

Jerezano, *Guerrero* y Félix Velasco torearán en Jerez de la Frontera el día 19 del actual.

◆◆◆

El día 19 de los corrientes torearán en Granada los diestros *Dominguín* y *Granadino*.

◆◆◆

En el último número omitimos involuntariamente consignar que el retrato de *Pegote*, inserto en la primera plana, fué hecho por el acreditado fotógrafo de Córdoba D. Tomás Molina.

◆◆◆

El infortunado picador de la cuadrilla de *Guerrita*, Antonio Bejarano (*Pegote*), hállase, como anunciamos oportunamente á nuestros lectores, en el manicomio que el Dr. Sr. Esquerdo tiene establecido en Carabanchel Bajo, y según nos afirman se encuentra en estado relativamente satisfactorio.

◆◆◆

Los diestros *Parrao* y *Paco Fabrilo* estoquearán ganado de Flores el próximo día 17 en la plaza de toros de Perpignan.

Dichos espadas habrán toreado ayer en Nimes reses de D. Esteban Hernández.

◆◆◆

POR EL TRANVÍA

Carabanchel Bajo, 3.

Los cuatro toretes de la antigua ganadería de *Mazzantini*, lidiados en esta corrida, estaban enfermizos y mal criados.

Revertito estuvo más acertado que en la anterior, lo mismo toreado que matando, en particular en su segundo, al que cobró de una superior estocada.

Redondo también tuvo el santo de cara, despachando á sus dos contrarios con mucha valentía.

Los sansones corridos para los del montón anónimo dieron buenos sustos y revolcones.

S. G., *Bajonazos*.

SE VENDEN

los clichés publicados en esta Revista, á contar desde el número 36 á la fecha, á los precios siguientes:

Fotograbado á la mancha.	5 céntimos cent. cuad.
Idem á la pluma.	3 » » »

A los pedidos se acompañará su importe.

Los encargos al Administrador

CHINCHILLA, 7, BAJO

SOCIEDAD ARTÍSTICO-FOTOGRAFICA

Se venden las variadas pruebas fotográficas taurinas, expresamente hechas para

PAN Y TOROS

al precio de dos pesetas una.

Los aficionados podrán apreciar la magnífica colección de diversas suertes del toreo, expuestas con este objeto.

ALCALÁ, 4

EN ESTA ADMINISTRACION

se venden cuantas fotografías se han publicado á la fecha, hechas por Irigoyen expresamente para este periódico, en las que se encuentra variedad tan grande de suertes de á pie y á caballo, campo, encierro, apartados, encajonamientos, tientas y muchísimas más, como habrán observado nuestros lectores.

Precios convencionales y económicos.

Los pedidos á esta Administración, CHINCHILLA, 7, ó AMOR DE DIOS, 9, BAJO, á nombre de J. Irigoyen.



ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

GREGORIO JUSTE

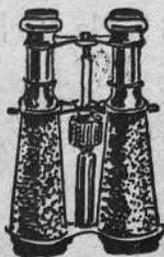
PIZARRO, 15, MADRID

IMPRESIONES DE GRAN LUJO Y ECONÓMICAS

Periódicos, revistas ilustradas, obras, folletos, circulares, prospectos, etc.

15, Pizarro, 15 — MADRID

ANTEOJOS



Roca del Brasil, 1.ª á 8 pesetas; en oro, desde 25. Gafas, lentes y cristales de todas clases; gemelos para teatro y larga vista, etc. Últimas novedades en artículos de piel, boquillas ámbar y bisutería á precios económicos.



VARA Y LÓPEZ
5, Príncipe, 5.—MADRID

FUNDICIÓN TIPOGRAFICA
DE
DON ADOLFO PASCUAL
GENERAL ALVAREZ DE CASTRO, 2
MADRID

Especialidad en caracteres de imprenta, litografía y encuadernación.

Economía y prontitud en toda clase de pedidos.

FONDA DE CASTILLA

CARRETAS, 4

Servicio esmeradísimo. — Sitio céntrico. — Precios económicos. — Aquí paran los principales toreros. — Coches siempre disponibles.

4, CARRETAS, 4
MADRID

LA POSITIVA

Gran almacén de muebles de todas clases, camas de gran solidez, colchones, etc.

Precios los más económicos de Madrid.

Ventas al contado y á plazos sin fiador.

PLAZA DE MATUTE, 9

ELISA PITA

LEÓN, 18, 2.º.—CAMISERÍA.—Se hacen, planchan y arreglan toda clase de camisas y medias de torear.—Especialidad en camisas de bullones.—LEÓN, 18, 2.º

GRAN SASTRERÍA NACIONAL

ANGEL MARCOS

5, MAGDALENA, 5



Corte y hechura especial en trajes de calle, chaquetas de campo, etcétera.

Ultimo modelo en capotes de paseo á precios muy económicos.

ESPECIALIDAD EN PANTALONES DE TALLE

LA HORA

23, FUENCARRAL, 23
RELOJERÍA

COLOSAL SURTIDO
en relojes de todas clases.

ÁNCORAS Y CILINDROS
DE NIKEL Y NEGROS
desde seis pesetas.



CAFE DE LA PATRIA (antes Naranjeros).

PLAZA DE LA CEBADA, 5. (SERVIDO POR CAMARERAS)

El dueño de este establecimiento ha organizado, para la temporada de invierno, notables conciertos andaluces de canto y baile, que diariamente se celebrarán de ocho de la noche á una de la madrugada.

CANTE: La celebrada cantadora LUISA PEREZ, de Cádiz, y el niño MARTIN GARCIA (a) Chaconcito.

BAILES POR ALEGRIA: Las aplaudidísimas bailadoras ANTONIA Y JOSEFA GALLARDO (Las Coquineras), que tienen merecido y universal renombre.

BAILES NACIONALES: Por los notabilísimos boleros MATILDE PRADA y ANTONIO CANSINO. Para cada baile cambiarán de traje. También tomarán parte en estos bailes las muy aplaudidas niñas CARMEN y GRACIA CANSINO, hijas del citado profesor Sr. Cansino.

El servicio en este establecimiento está á la altura de los mejores de Madrid, tanto en los precios como en la calidad de los géneros.

Encargado de la venta de este periódico, Vicente Ramos, Tetuán, 25.